

TESTIMONIOS

Lizbeth Fabiola Zamarripa Michaus

Programa de Movilidad Internacional de Estudiantes y profesores visitantes Latinoamericanos de ALAFEC.

Curso-Taller “Responsabilidad social, ética y sustentabilidad”.

El pasado 10 de Agosto tuve la oportunidad de viajar por parte de la Facultad de Contaduría y Administración, a un programa de movilidad organizado por ALAFEC, realizado en Bogotá Colombia junto con cuatro compañeros más.

Dentro de mi proyecto de vida por supuesto que esta viajar para conocer otras culturas, costumbres y las maravillas que nos da la naturaleza, y en verdad ha sido una verdadera dicha para mí haber podido salir por primera vez del país, por parte de mi segunda casa, la UNAM.

Definitivamente esta fue una de las mejores experiencias que he tenido, el salir del país me hizo valorar mucho más a mi familia, mis amigos, mi universidad, nuestras costumbres, tradiciones y absolutamente todo lo que tengo en México. Además algo muy importante es que me dio una perspectiva muy diferente de la vida y lo que busco de ella, me permitió tener una visión más amplia de hacia donde quiero llegar como profesionista y como persona.

Disfrutamos de la comida colombiana, la calidez y sentido humano de los colombianos, sus paisajes, su cultura; y algo muy importante que me quedara marcado para siempre fue el conocer a mis ahora amigos chilenos, colombianos, un paraguayo y un dominicano.

Me encantaría poder transmitirles todas estas emociones y experiencias que tuve en Colombia, con mis compañeros de la Facultad, para que no desaprovechen estas oportunidades de viajar e irse de intercambio, para que se informen e investiguen.

Siempre he estado muy orgullosa de ser universitaria y que mejor regalo que representar a la UNAM en este programa de movilidad, porque de verdad que es una gran responsabilidad ya que en otros países la Universidad es muy apreciada y de gran prestigio.



AGUIRRE MICHUA MAYRA LEONOR.

FACULTAD DE CONTADURIA Y ADMINISTRACIÓN- UNAM

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN.

Un grupo de 5 alumnos y 1 profesor viajamos a Bogotá, para tomar un curso organizado por la Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ALAFEC) sobre la “Responsabilidad Social, Ética y Sustentabilidad”. Para la mayoría de los jóvenes que íbamos resultaba una gran aventura pasar 10 días allá, sobre todo porque era la primera vez que viajábamos solos. El sentimiento que nos queda es que nos faltó tiempo, pues es fácil acostumbrarse a un país parecido al nuestro, nuestra estadía fue una experiencia inolvidable. Además, está la vivencia de experimentar otro sistema académico, otra forma de ver y organizar la educación, un aspecto importante para la formación de un estudiante integral.

Me resultó bastante tentadora la idea de estar un poco lejos para abrirme a otro panorama, empapar me de otras realidades, enriquecer la mirada y valérmelas por mí misma. La experiencia ha sido exquisita, he tenido el privilegio de conocer a compañeros de Paraguay, Chile, República Dominicana, Perú y por supuesto Colombia, enfrentarse a distintas verdades y costumbres, escuchar todo tipo de sueños, es realmente una experiencia antropológica. Si se tiene la posibilidad hay que aprovecharla. La vida se pasa muy rápido y si no se corren riesgos pierde su sabor. No hay que pensarlo tanto... te vas con muchas preguntas y llegas cargada de respuestas.

Realmente es un cúmulo de nuevas vivencias, e implica un intercambio dual: estudiantil y cultural, me ayudó a verificar cómo se aborda la propia profesión en Colombia. En una sociedad globalizada, tener esta clase de experiencias es de gran utilidad para el futuro profesional.

La hospitalidad, las muestras de cariño y la calidez de la gente colombiana hizo que me sintiera como en casa, no obstante, estar lejos de mi familia, de mis amigos, de mi país, me enseñó a valorar y reconocer lo importantes que son para mí. Mi visita a la Universidad de Santo Tomás definitivamente marcó mi vida... la imaginación queda corta para lo que realmente vives, los pocos días que estuve en Bogotá, fueron absolutamente valiosos para comprender, de una forma mas inmediata, la realidad de nuestra América, mis ganas de ayudar y participar en todo tipo de actividades que promuevan la responsabilidad y el desarrollo de la sociedad, fue esa la razón desde un principio por la que me intereso ese curso, porque yo sé que individualmente no se puede hacer casi nada para ayudar a tu país, pero creando conciencia a los demás y trabajando en equipo si se puede , así que a pesar de pensarlo cuando me decidí no dude y metí mis papeles para postularme.

Creo que son varias las dimensiones de la persona que se enriquecen al momento de viajar, y desde las comida hasta los modismos, hicieron que mi estadía se presentara constantemente como un reto personal. Lo que más me causo inquietud fue saber que América Latina tiene problemas en común, y supe que ese era el principal objetivo del curso crearnos conciencia para que trabajemos en equipo entre naciones y podamos resolver problemas que están acabando con el futuro de las generaciones más jóvenes, por lo que desde ahora me considero agente de cambio. Por eso debo ser capaz de desarrollar en la organización, acciones, actitudes y procesos que permitan realizar mejoras proactivamente en los diversos aspectos internos y externos.

Aprendí algunas palabras en Guaraní por ejemplo 'Rohayhu: Te quiero' gracias a mi amigo de Paraguay; no se consume picante y tortillas en Bogotá, lo cual resentí en mi dieta. Espero con mucho entusiasmo que otros estudiantes de la FCA consideren viajar a distintos países para realizar un intercambio académico, ya que aunque fueron pocos días para mí fue una experiencia única. Lo digo de todo corazón, con todos los buenos momentos en la mente.

Gracias a esa decisión, tuve la oportunidad de ampliar mis conocimientos en Contabilidad y para ser más específica en Contabilidad Ambiental. Me comentaban mis compañeras contadoras con las que viajé que, en la FCA no hay esa materia, en ese momento me sentí muy afortunada al darme cuenta que yo estaba tomando esa clase y por haberme ganado la oportunidad de observar las diferencias que le permiten a un país desarrollarse. Al mismo tiempo hago una invitación a las autoridades de la FCA, para que tomen en cuenta este tipo de asignaturas.

Por otra parte hago mención de que un viaje como alumno becado es un gran honor para cualquier estudiante, para su familia, sus amigos más cercanos y por supuesto, para la institución de educación, en mi caso fue una gran responsabilidad y también un motivo de orgullo y agradecimiento por la oportunidad de conocer un hermoso país como lo es Colombia .Esos días fueron muy intensos y especiales, porque de alguna manera, al llegar a Bogotá me sentí como embajadora de México al compartir con alumnos de los países antes mencionados algo de nuestra cultura. Colombia me ha brindado la posibilidad de perfeccionar mis estudios en la USTA y, porque no decirlo, de mostrar a nuestro país. Estoy muy agradecida de quienes hicieron posible este intercambio entre Colombia y México.

No tengo palabras para agradecer a las maravillosas personas que conocí y que tanto me ayudaron. Nunca olvidaré que esta oportunidad se la debo directamente a la FCA.

Mi estadía en la USTA me permitió incorporar una perspectiva mucho más global, en forma práctica, sin duda, ha sido algo que ha dejado una huella imborrable en mí. Espero muy pronto poder traducir mi experiencia en actividades concretas que aporten a la comunidad y a la Facultad de Contaduría y Administración en la UNAM institución a la que pertenezco y de la cual estoy muy orgullosa.







Testimonio:

Programa de Movilidad Internacional de Estudiantes y Profesores visitantes latinoamericanos, ALAFE-2012

R o d r i g u e z R a m o s M i c h e l S a r a í
U n i v e r s i d a d N a c i o n a l A u t ó n o m a d e M é x i c o
F a c u l t a d d e C o n t a d u r í a y A d m i n i s t r a c i ó n

Quiero agradecer de una manera muy especial a la **UNAM** y en especial a la **FCA** porque sin su apoyo no hubiera sido posible realizar este gran proyecto, de igual manera quiero dar las infinitas gracias a la **Universidad Santo Tomas** de Bogota por cobijarnos de una manera muy grata y especial, por mostrarnos lo mejor de Bogota y por brindarnos su amistad.

La experiencia que se adquiere al viajar es inmensa y ahora cuando se hace por motivos academicos es mucho mas importante, ahora tenemos la responsabilidad de difundir lo aprendido, de mostrarles a nuestros compañeros como es el mundo y la percepción que tienen de nuestro hermoso país **México**.

El programa de Movilidad me permitio **descubrir anhelos** que no creia tener, me despertó el interes por la **creatividad** y sobre el **entusiasmo** por desarrollar nuevos proyectos, ahora se que no existen fronteras para el **conocimiento, la amistad y la solidaridad**, se que cuento con amigos de Chile, Paraguay, R e p u b l i c a D o m i n i c a y C o l o m b i a .

¡Es maravilloso saber que existe algo más de lo que perciben tus ojos!





Curso “Responsabilidad Social, Ética y Sustentabilidad”, ALAFEC - COLOMBIA

En definitiva vivir esta experiencia fue invaluable, ya que se conjuntaron varios elementos con los cuales me siento plenamente identificado, por una parte mi gran pasión por América Latina y por otra, mis deseos de participar en actividades que promuevan el desarrollo social, por lo que al escuchar que iba a haber un curso en Colombia con personas de América Latina hablando de responsabilidad social, ética y sustentabilidad no dude un instante y me inscribí para participar, posteriormente fui seleccionado y sólo fue cuestión de esperar para que iniciará la aventura.

Días después llegué a Colombia, “el país del vallenato, el arequipe y las arepas”, el cual nos recibió con los brazos abiertos, sus habitantes son personas muy amables, receptivas, alegres y siempre estuvieron muy atentos a nuestras inquietudes.

El primer día, conocí a mis demás compañeros mexicanos y a los otros estudiantes de las diferentes universidades de América Latina, que a lo largo de esos 8 días se convirtieron en mas que buenos amigos, y es increíble porque en realidad fue poco tiempo, sin embargo creo que fue suficiente para crear lazos de amistad muy fuertes, como por ejemplo: con Camila y Patrick de Chile, con Ingrid y Maritza de Colombia, con Marisol y Kathya de Perú, con Diego de Paraguay y con Ramón de República Dominicana; con los que seguramente estaré en contacto y a los cuales espero un día visitar.

Por otra parte, quiero mencionar que el curso impartido en la Universidad Santo Tomás (USTA) de Colombia fue de un elevado nivel académico, con Maestros y Doctores de diferentes nacionalidades que aportaban diferentes perspectivas a las temáticas, enriqueciendo enormemente el contenido del curso, asimismo los alumnos, profesores y autoridades de la USTA fueron muy cordiales y procuraron en todo momento nuestro bienestar y comodidad, haciéndonos sentir como en casa.

Creo que América Latina comparte muchos problemas en común, y pienso que la unión entre las naciones de la región podría ayudar a atacar y resolver diversas problemáticas, por lo que este tipo de eventos son una gran oportunidad para intercambiar ideas y compartir experiencias que puedan, en la medida de lo posible, generar un cambio.

La semana en Colombia se fue volando y llego el momento de decir adiós, el regreso fue complicado, la despedida fue muy difícil, pero al final no queda más que seguir en búsqueda de otras experiencias que puedan ayudar a desarrollarnos como individuos y como profesionales.

Creo que no existen palabras suficientes que puedan describir esta experiencia, porque lo cierto, es que la única forma de comprender su verdadero significado es viviéndola, ya que después de que sales de tu país tu vida no vuelve a ser la misma.

Gracias UNAM. Gracias FCA.

Omar Alejandro Mateo Cruz
Administración



Durán Ramírez Yael Antonio 23/08/2012

En el curso organizado por la Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ALAFEC) en Colombia sobre la “Responsabilidad Social, Ética y Sustentabilidad”, me pareció un tema que actualmente debe de crear una conciencia tanto en las empresas como en la sociedad sobre cómo cuidar el medio ambiente no solo en los efectos de fabricar algún producto, sino también en todo lo que ello implica, desde la utilización de materia prima, hasta la etapa final del ciclo de vida del producto. Por lo que los profesores que nos impartieron la cátedra nos hicieron énfasis que las empresas explotadoras deben de hacerse responsables tanto para brindar empleo a los habitantes locales como para cuidar el ecosistema. Así mismo, este curso intensivo se enfocó mucho al área contable, ya que toda empresa privada debe de tener un presupuesto destinado para atender emergencias ambientales en caso de que se presenten, así como prever desastres ya que esta tendencia de responsabilidad es prácticamente nueva ya que un decreto presidencial declaró la obligatoriedad de destinar el 1% de cualquier inversión hacia la responsabilidad ambiental, específicamente hacia las empresas ambientales.

Al intercambiar ideas con estudiantes de otros países latinoamericanos, los mexicanos nos dimos cuenta de que esta tendencia no es tan conocida en Latinoamérica como lo fue alguna vez en México, ya que hasta hace poco se han creado leyes y reglamentos que se enfocan a cuidar el ecosistema local, e incluso actualmente hay países que nunca ha previsto este tema de cuidado del medio ambiente, por lo que el objetivo de este curso intensivo fue crear una conciencia de responsabilidad para que nosotros, como embajadores de nuestros propios países, hagamos todo lo posible para aplicar estos conceptos en la empresa en que trabajemos y consecuentemente al país, ya que incluso se mejoraría la imagen de la empresa porque a la gente le interesa también que se cuide el propio ecosistema local, y de esta forma hacer un tipo de publicidad y promoción diferente a la que comúnmente conocemos, por lo que será nuestro deber desde ahora poder difundir estas ideas respaldadas por el gobierno, no sólo en las empresas, sino en el país entero.

Respecto a la convivencia con estudiantes de otros países, aprendimos tanto académicamente como culturalmente ya que a pesar de compartir ciertos aspectos de cultura e idioma, nos nutrió mucho poder compartir experiencias ya que en realidad nuestros modismos, actitudes y costumbres son diferentes, y a la vez tuvimos la oportunidad de hacer buenas amistades porque todos fuimos bajo un mismo objetivo que fue aprender y convivir no sólo con estudiantes de Colombia, sino también de Chile, Paraguay, Perú y República Dominicana. Por lo que esta experiencia fue agradable, única e inolvidable y aunque sólo duró una

semana, aprendimos y nos divertimos demasiado, por lo que ahora sólo nos quedan los buenos recuerdos y dependerá ahora de nosotros seguir en comunicación para que no perdamos las vivencias de este viaje, por lo exhorto a todos mis compañeros a seguir estudiando, tener buen promedio y ser partícipes a los eventos organizados por la Facultad ya que estas experiencias perdurarán toda la vida.

